

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL É INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses generales del Departamento de Maldonado

Año I.

Maldonado, Miércoles 28 de Setiembre de 1897

Núm. 8.

LAURO PINTOS MÁRQUEZ

ADMINISTRADOR

Oficina de la Administración: Florida, 128.

SUSCRIPCION

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes . . . \$ 0.50 | Por seis meses \$ 2.50
Número sueldo . . . \$ 0.20

DÍAS DE SALIDA

Los 4, 12, 20 y 28 de cada mes.

AGENTES EN MONTEVIDEO

Señores Villagran y Comp.
178—Misiones—178

LA OPINION

LA PAZ ENTRE NOSOTROS

Al fin estamos en paz y en buena armonía. Ya no es posible retroceder al período siniestro de la guerra, conservando odios y rencores impropios de nuestra raza leal y generosa, sin traicionar los fundamentos patrióticos de confraternidad nacional, hábilmente condensados en el hermoso documento que acaban de suscribir los delegados de la revolución, por una parte, y el honorable ministerio del señor don Juan L. Cuestas, a nombre del gobierno constituido. —Toca a todos y a cada uno de los ciudadanos empeñados en la lucha, ya sea de una manera directa ó por simples simpatías, rivalizar en la consagración de esos principios de armonía política, por medio de concesiones mutuas, sobre las cuales ha de cimentarse la reorganización institucional del País. —La lucha terminada no deja siquiera escozores de revancha. Es hasta insensato preguntar cual de los dos combatientes ha obtenido la victoria, —ha dicho el doctor Ciganda en su magistral discurso al fundar su voto en favor de la convención de paz que honra a todos los orientales: aquí no hay más vencedor que el pueblo soberano, siguió diciendo el Benjamín de la Cámara, ni otro vencido que el personalismo, que había generado ya tantos gobiernos cuya marcha hacía imposible el progreso nacional, y cuya suprema aspiración parecía ser la de reinar sobre los escombros morales, materiales y políticos de nuestra desgraciada nacionalidad, tan digna por sus tradiciones, por sus glorias, por el valor y la cultura de sus hijos, de alcanzar más altos destinos en el concierto de los pueblos libres y civilizados de la América!

En lo que respecta a nuestro departamento, podemos asegurar que mucho dependerá del tino político del distinguido ciudadano que deja el mando de una división revolucionaria para hacerse cargo de la jefatura departamental. —Sin vinculaciones personales en nuestra sociedad, absolutamente desconocido para todos, no tenemos quienes nos ilustren respecto a sus tendencias administrativas y a la actitud política que ha de asumir para conciliar los intereses de su partido con los de la mayoría de los habitantes de este departamento esencialmente colorado. —Dos frases hemos recogido, sin embargo, que alientan nuestras esperanzas en favor de una administración honesta y tolerante, sin perjuicio de que funcione exclusivamente el engranaje nacionalista en las reparticiones dependientes de la Jefatura. — como tiene que suceder desde que este departamento forma parte del grupo concedido como prenda de paz a la Revolución. —Me es grato expresar a V. E. —ha dicho el señor Muñoz, —que acepto complacido el cargo que me confía el señor presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo y que tendré la mayor satisfacción en hacer cuanto esté de mi parte para ajustar mis procedimientos al programa de moralidad y concordia que ha adoptado el actual gobierno. —Completando esta expresión solemne, dijo más tarde el señor Muñoz en una reunión de amigos que fueron a saludarle en Montevideo y en que se habló de la buena impresión que había causado su nombramiento en Maldonado: «me complace sobre manera ese anticipo de benevolente simpatía hacia mi persona, y créase que todo mi anhelo será merecer de igual modo la manifestación entusiasta de ese pueblo, cuando abandone las delicadas funciones que hoy se me confían».

Hay, por lo tanto, fundamento para esperar del señor Muñoz una conducta armónica con

las aspiraciones populares. Quien así se inclina al programa de moralidad y concordia impuesto por el señor Cuestas a raíz del gobierno que se derrumbó el 25 de Agosto, de la manera trágica que todos conocemos, y aspira a conservar hasta el último día de su administración las simpatías espontáneas que haya despertado su personalidad en el pueblo que ha de administrar, tendrá necesariamente el concurso decidido de todos los que estamos interesados en allanar el camino al nuevo funcionario para que entre de lleno a la organización de todos los resortes de su dependencia.

Para que esta acción coadyuvante sea eficaz y duradera, debemos comenzar por acortar distancias, harto extremadas en los momentos de la lucha. Si ayer había blancos y colorados, ó mejor dicho revolucionarios y gubernistas, hoy ya ha desaparecido esa nomenclatura antagónica bajo los patrióticos auspicios de la paz, que confunde a todos los orientales en una sola aspiración. Los rozamientos del pasado deben cicatrizarse con una pequeña dosis de tolerancia, que disipa nubes de sangre y salva a veces abismos insondables.

El ejemplo ha partido del mismo coronel Maurente, a quien se le exoneró del cargo para dar entrada a un enemigo político con quien hubiera luchado hasta hace pocos días en los campos de batalla.

Este respetuoso militar, cuya corrección de proceder en la pasada contienda hemos tenido oportunidad de mencionar, sin perjuicio del descuento que merece su inacción administrativa, acaba de expresar el deseo, en una reunión de amigos que fué a saludarle con motivo de su separación, de que todo el pueblo, sin distinciones de ninguna especie, le acompañe a recibir al nuevo jefe político, así como también en el acto de darle posesión del puesto.

Es un rasgo característico de los progresos que se han operado en estos últimos años en nuestras costumbres políticas y sociales: es un timbre de honor para el coronel Maurente que ha sabido elevarse por sobre todas las preocupaciones estrechas de partido ó de círculo para demostrar su acatamiento personal a las solemnes decisiones de la convención de paz.

Nuestro deber ahora, el deber de todos, es responder generosamente a esa invitación ilimitada y acompañar sin reservas al funcionario saliente, en el acto de transmitir la jefatura del departamento, prestigiando así el espíritu de concordia en que se ha inspirado el coronel Maurente al adelantarse a toda iniciativa que pudiera desmerecer por su parcialidad la significación de general simpatía con que será recibido el señor Muñoz.

Siga nuestro consejo la población honesta de Maldonado y consolide la paz en este departamento, aclamando con iguales entusiasmos a los dos jefes que van a compartir, en distinto radio, las responsabilidades de la lucha cívica que se iniciará, seguramente, a penas se desembarace el horizonte de la patria del nebuloso problema que ha de resolverse el 1.º de Marzo próximo.

Demografía departamental

Según el Anuario Demográfico que acaba de publicar la Dirección del Registro Civil, durante el año 1896 fueron anotados en el departamento de Maldonado 901 nacimientos, 460 defunciones, 29 nacidos muertos, 107 matrimonios y 7 reconocimientos y legitimaciones. —En el año de 1895 hubo 866 nacimientos, 231 defunciones, 10 nacidos muertos, 134 matrimonios y 11 reconocimientos y legitimaciones.

De la comparación resulta que en el año 1896 hubo 35 nacimientos más que en 1895, doble número de defunciones, triple de nacidos muertos, 17 matrimonios menos y una pequeña diferencia en los reconocimientos y legitimaciones.

El desmedido aumento de defunciones nos ha llevado a retroceder en las comparaciones hasta el año 1892, obteniendo el siguiente resultado: —297 defunciones en 1892, 304 en 1893, 268 en 1894, 231 en 1895 y 460 en 1896.

El exceso es evidentemente extraordinario y reclama una comparación más prolija para conocer las causas que lo determinan.

Comparando los cuadros de la mortalidad general de 1895 con los de 1896, se lo que se relaciona con nuestro departamento, encontramos: en este último año 16 anotaciones de sarampión, 6 de difteria y 2 de tos convulsa, mientras que estas enfermedades

contagiosas no figura ninguna inscripción en 1895; 53 anotaciones de enfermedades del aparato respiratorio en 1896 y sólo 16 en 1895, y un exceso de 135 en 1896 sobre 1895 en las inscripciones que se registran sin determinar enfermedad.

En globo corresponde a cada sección respectivamente el siguiente número de defunciones:

	1895	1896
Maldonado	50	78
San Carlos	63	147
Pan de Azúcar	21	49
Mataojo	20	46
Solis Grande	10	49
José Ignacio	27	55
Garzón	14	21
Valle del Aiguá	26	45
Totales	231	460

El caso es grave y debe llamar la atención de los higienistas, desde que el aumento de defunciones representa cifras relativamente asustadoras. —El doctor Bergalli, médico de policía, tiene allí ancho campo para desarrollar su espíritu investigador. —La estadística denuncia el mal, en este caso; la ciencia está en el deber de evitarlo ó corregirlo, cuando menos.

En el año de 1896 se hicieron 213 anotaciones de nacimientos ilegítimos en el departamento: cifra que representa el 23.64 % sobre la suma total de nacimientos. —El departamento que denota mala moralidad, en este sentido, es Canelones, que se halla representado en la ilegitimidad del año con un 11.14 %; mientras Soriano sube al 41.44 %. —Después de Canelones figura San José, después Montevideo y en cuarto término Maldonado, al que siguen en escala ascendente los quince departamentos restantes.

La natalidad ilegítima se halla distribuida por secciones en la siguiente forma en este departamento, en el año 1896: Maldonado 27, San Carlos 61, Pan de Azúcar 33, Mataojo 25, Solis Grande 14, José Ignacio 13, Garzón 5 y Valle del Aiguá 35.

JUAN JOSÉ MUÑOZ

Jefe Político del departamento de Maldonado



Cuenta cuarenta y cinco años el apreciable ciudadano que acaba de enfundar las armas revolucionarias para ponerse al frente de la Jefatura Política de este departamento. Es hijo de don Guillermo Muñoz y doña Ana Guerrero. Su señor padre, fallecido hace algunos años en la ciudad de Minas, era coronel de artillería, afiliado al partido blanco. Pertenece el señor Muñoz a la distinguida familia de que forma parte el venerable ciudadano don José María Muñoz.

Nuestro biografiado no es militar de línea; pero es militar de corazón. Casi niño, formó parte del movimiento revolucionario que encabezó el general Aparicio, sirviendo a las órdenes del coronel Urbatey, de cuyo batallón fué abanderado durante toda la campaña. Al lado de sus compañeros de causa se encontró en Severino, Corralito, Sauce, sitio de la

Union y en infinidad de combates de menos renombre. Al terminar aquella sangrienta guerra civil, el señor Muñoz figuraba en las listas del ejército revolucionario con el grado de teniente. Años después, el general Santos provocaba la revolución que habría de terminar al pronunciarse en las puntas del Quebracho. El señor Muñoz fué de los primeros en ofrecer su sangre en aquella extrema lucha por las libertades públicas. Entonces cruzó el Uruguay, siempre a las órdenes del coronel Urbatey, con el grado de mayor. El fracaso de la revolución contra la tiranía no debilitó su espíritu guerrero. Cuando Saravia invadió el país, en Noviembre del año pasado, el señor Muñoz se levantó en Minas, donde goza de gran prestigio, seguido de un centenar de hombres decididos. La noticia de la retirada al Brasil del general revolucionario le sorprendió en las primeras correrías, obligándolo a ganar los montes de las sierras de Minas, donde aguardó con su gente el pronunciamiento de Marzo, que decididamente esperaba. Se incorporó al ejército de Saravia en las puntas de las Tarariras, departamento de Cerro Largo, habiéndose encontrado en Arbolito, Cerros Colorados, Cerros Blancos, Cerrillada, Hervidero, Acegüá, Tarariras y sitio de Minas, sin que en ninguno de estos combates, ni en las anteriores campañas, haya recibido una sola herida, a pesar de su arrojo temerario, que lo ha llevado siempre a los puntos de mayor peligro. Dias antes del combate de Hervidero se le confió, conjuntamente con Julio Barrios, la delicada empresa de arrebatarle las caballadas al coronel Borges. El éxito de la jornada es ya de dominio público. Ha terminado la lucha el señor Muñoz con el grado de coronel, revolucionario, al frente de la división de Minas; puesto que conquistara por merecimiento propio, pocos dias antes de la batalla de Cerros Blancos.

En tiempos normales se ha dedicado a las tareas pastorales, con tan reconocida honradez como mala suerte. Cuando se lanzó a la revolución estaba al frente de un importante establecimiento de campo del señor Medardo Rodríguez. Ha sido varias veces delegado de los nacionalistas de Minas y Treinta y Tres a las convenciones celebradas en Montevideo. En puestos públicos sólo ha figurado desempeñando los cargos de juez de paz y comisario en el departamento de Treinta y Tres, durante la administración del coronel Urbatey.

Tal es, a grandes rasgos, el hombre que acaba de ser nombrado jefe político de nuestro departamento, de acuerdo con los tratados de paz recientemente celebrados.

NOTICIAS LOCALES

Fiestas de la paz

Las fiestas populares en honor a la paz no han respondido a programa de antemano combinado. Todos y cada uno de los que sintieron entusiasmo y regocijo por la tranquilidad del país, hicieron lo que estuvo al alcance para solemnizar el fausto acontecimiento. Cuando la paz fué ya un hecho incontrovertible, el pueblo de Maldonado se entregó a los festejos, quemando cohetes por todos lados, barricas alquitranadas y elevando globos de colores artísticamente combinados.

La juventud alegre improvisó en pocas horas toda una orquesta que recorrió las calles principales, dando serenatas. Los guitarristas, bandurristas, etc. etc, marcharon en hileras de tres, llevando cada uno faroles encendidos colgados de los brazos de las guitarras y bandurrias, con letras transparentes que combinaban la palabra PAZ.

En manifestaciones callejeras, durante el día y la noche de las fiestas, se vivió al Presidente de la República, al Ministerio, al doctor Ramírez, al doctor Larreta, a Saravia, a Lamas y al coronel Maurente.

Este espíritu de concordia será el que prevalecerá, a no dudarlo, en el acto de transmisión del mando jefatural.

Recepclón y despedida

El viernes circuló con profusión el siguiente llamado al pueblo:

Se invita al pueblo nacional y extranjero para una reunión que tendrá lugar en la Escuela Ramirez, hoy viernes 24 del corriente a las 3 y media p. m., con el objeto de cambiar ideas sobre la mejor forma de dar la despedida al Jefe Político que cesa en sus

